



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

Efesios 6:13 - 15

Regresamos hoy, amigo oyente, al capítulo 6, de esta carta a los Efesios y vamos a comenzar considerando este importante versículo 13. Pero nuevamente quisiéramos repetir que nos encontramos en este último capítulo del libro que nos habla de la Iglesia como soldados de Jesucristo y que el creyente individualmente debería ser un buen soldado de Jesucristo. Aquí se nos dice lo que nosotros debemos hacer como soldados. En realidad todo esto comenzó mucho antes con esa relación entre el esposo y la esposa, y hemos podido ver en esta carta aquí que cuando una pareja está llena del Espíritu puede llegar a conocer lo que el verdadero amor matrimonial es. Nunca llega a ser un asunto de la mujer dominando al hombre o del hombre dominando a la mujer, sino que el hombre ocupa su lugar, en el cual él es el agresor en todas las relaciones, aun en la relación física. Y por tanto, él es el instigador, el que comienza, y ella es la que tiene que responder.

Usted recordará a Abigail, por ejemplo, una mujer que no pudo responder a un hombre insensato, como lo era su esposo Nabal, especialmente en lo que él hizo al rey David. En realidad, Abigail le salvó la vida a Nabal en esta oportunidad, porque David le hubiera dado muerte si no hubiera sido por la intervención oportuna de Abigail. Así es que diríamos que ella era una buena esposa, una esposa sabia. Y hay muchas ocasiones cuando la mujer tiene que tomar las riendas digamos en el hogar, y conocemos a muchos hogares que son así. No creemos que eso sea lo ideal siempre, pero hay veces en que la mujer es el miembro dominante de ese hogar. Una mujer inteligente empujará a su esposo hacia adelante y a hacerle creer que él es quien está realizando todo. Por lo menos pensamos que eso es algo inteligente de hacer.

Ahora, de allí seguimos adelante en este capítulo considerando que los pequeños en el hogar tienen que ser entrenados para el servicio militar, como soldados, y son los padres los que le tienen que enseñar a obedecer.



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

Luego, vemos la relación que existe entre el amo y el siervo – o entre el patrono y el obrero – si le parece mejor. Ahora ha comenzado la batalla y la primera cosa que vimos, fue la localización e identificación del enemigo. El enemigo es un enemigo espiritual. Es Satanás quien encabeza a sus huestes demoníacas: un gran ejército que en el día de hoy está preparado contra Dios y los hijos de Dios aquí en la tierra. Pero nosotros necesitamos reconocer que aquí es donde se desarrolla esa batalla. La Iglesia del día de hoy ha perdido de vista la batalla espiritual. Nosotros pensamos que si tenemos un hermoso edificio para la Iglesia y que si tenemos gran cantidad de gente asistiendo a los servicios, y que si el dinero está entrando a la tesorería, bueno, que eso quiere decir que todo está andando como por rieles, sobre ruedas.

Y, amigo oyente, no es allí donde se pierde la batalla. Eso puede ser una indicación de eso. Cuando la Iglesia comienza a endeudarse, por ejemplo, eso es una indicación de que algo anda mal, más adelante; y quiere decir que quizá haya algo malo en cuanto a los asuntos espirituales. Especialmente si la Iglesia ha tenido la reputación de financiarse a sí misma. Luego, nos damos cuenta que la batalla se lleva a cabo en términos espirituales. ¿Están siendo edificados los miembros de la Iglesia en las cosas santas? ¿Se está enseñando la Palabra de Dios? ¿Existe un espíritu de amor y de cooperación entre los miembros? ¿Se ha reducido a un mínimo la chismografía? Y hablando del chismoso, ¿es esa la persona que es condenada y no necesariamente la mujer que usa maquillaje? En lugar de llegar a ser legalistas, ¿tratamos de ejercitar una relación correcta hacia aquellos que son nuestros hermanos en Cristo?

Allí es donde se está desarrollando la batalla, amigo oyente. Como resultado hoy podemos encontrar en algunas Iglesias que existe un espíritu de crítica y de resentimiento y rencor, y el Espíritu de Dios no está obrando allí. Ah, ya sabemos que a ellos les gusta hablar de números. Les gusta contar de cuantas decisiones han tenido. Pero cuando los hechos han sido analizados, examinados fríamente y uno puede observar a los así llamados convertidos dos años después de esa fecha, usted encuentra que ya no están allí y que han desaparecido. Parece que no nos damos cuenta que se está desarrollando



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

una batalla espiritual en el día de hoy y que existe aún en esta hora presente una manifestación de poder demoníaco; y hay muchas personas que están siendo cegadas y llevadas hoy a cultos y religiones llenas de toda clase de creencias equivocadas. Y como resultado, la Palabra de Dios hoy se hunde en la insignificancia y ocupa un lugar muy pequeño, aun en muchas de nuestras Iglesias. Amigo oyente, el enemigo que tenemos hoy es un enemigo espiritual. El enemigo es Satanás y sus huestes de poder demoníaco y allí es donde se realiza la batalla. Allí es donde nosotros necesitamos protección.

Se nos dice aquí que para poder hacer esto, tenemos que apropiarnos de la protección para el soldado y se nos dice: *Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, y habiendo hecho eso, permanecer firmes. – Vestíos de toda la armadura de Dios, para poder estar firmes.* Ahora, nosotros hemos identificado al enemigo. Pablo comienza ahora a identificar el arsenal que está listo para la defensa. En ningún lugar se le aconseja al creyente que ataque o que avance. La palabra clave en esta sección es, “*estar firmes*”. Eso es lo importante.

Usted sabe que la Escritura habla del creyente como peregrino. Como peregrinos nosotros tenemos que andar a través de este mundo. Como testigos, tenemos que ir hasta lo último de la tierra. Como atletas, debemos correr la carrera – debemos correr con los ojos fijos en el Señor Jesucristo. Estamos mirando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe. A Él es a quien nosotros debemos mirar. Cuando somos atletas, debemos correr; pero como luchadores, debemos mantenernos firmes. Personalmente yo preferiría hacer esto que cualquier otra cosa.

Hace muchos años, ese gran evangelista Billy Sunday, en los Estados Unidos, atrajo mucha atención al luchar en la plataforma contra el diablo. Y de paso, debemos decir que hay mucha verdad en esto ya que allí se estaba librando una batalla espiritual, y creemos que la batalla continúa donde se predica la Palabra de Dios, donde se está presentado el evangelio. Allí es donde está la línea de batalla. Allí es donde está obrando el enemigo en el día de hoy. No creemos, amigo oyente, que el enemigo



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

esté obrando en los antros de perdición. No creemos que él vaya a esas fiestas de los sábados por la noche.

Hace algunos años, los jóvenes de Juventud para Cristo acostumbraban a salir cada sábado por la noche. Y se decía entonces que el sábado por la noche era la noche del diablo y que los jóvenes estaban haciendo de esa noche la noche del Señor. Bueno, hablando honradamente, creemos que el diablo estaba en su casa durmiendo. Creemos que estaba descansando para poder levantarse temprano la mañana siguiente, la mañana del domingo para poder ir a la iglesia, porque él no tenía ninguna necesidad de luchar contra aquellos que se divierten los sábados por la noche. Ellos ya le pertenecen a él.

Ahora, no estamos seguros que el diablo esté muy orgulloso de ellos. Creemos que él quizá se avergüenza de algunos de estos alcohólicos y de esta clase de gente desarrapada en el presente. No puede estar orgulloso de ellos. Pero él está luchando donde se está llevando a cabo la batalla espiritual; y Billy Sunday llevaba a cabo una batalla contra el diablo. Ahora, hablando honradamente debemos decir que estamos de acuerdo con eso. Pero personalmente hablando, yo nunca sentí la necesidad de llevar a cabo por mí mismo, esta batalla. Es decir, que yo tuviera que realizar el ataque. No, yo no tengo necesidad de atacar. Tengo que mantenerme firme, porque Él es quien va a atacar. Al habernos colocado toda la armadura, entonces nosotros tenemos que hacer una cosa – y es *“mantenernos firmes”*.

No nos entusiasma mucho el escuchar a un grupo de creyentes derrotados cantar “Firmes y adelante, huestes de la fe”. Creemos que es mucho más Escritural que el creyente cante en el día de hoy: “Estad por Cristo firmes, soldados de la cruz”. Y creemos que hoy necesitamos mantenernos firmes. Francamente, amigo oyente, nos entristecemos en gran manera cuando miramos a muchas de las Iglesias en el día de hoy. Hay algunas personas que pueden opinar que somos demasiado duros en cuanto a la Iglesia local. Pero, amigo oyente, amamos a la Iglesia local y nuestro corazón late por los



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

Pastores de las Iglesias locales. Ellos están luchando la batalla. Ellos son en realidad los hombres que están en el frente de batalla hoy.

A propósito, también nos hemos dado cuenta que esta obra radial, es un frente de batalla. Pero da tristeza en realidad, cuando hay veces que vemos Iglesias que un día eran grandes, donde había multitudes de personas en sus servicios, que ahora ya no están presentes. Se ha disminuido en gran manera la asistencia y el interés ha desaparecido. ¿Qué es lo que ha ocurrido en el día de hoy en tantos lugares como este? Permítanos decirle lo que ocurre, amigo oyente: los miembros son ciegos en cuanto a la batalla que se está desarrollando. Pensaban que porque financieramente no tenían problemas, y porque las multitudes estaban colmando sus instalaciones, que estaban ganando la batalla, y sin embargo ellos mismos la estaban perdiendo todo el tiempo. Ah, amigo oyente, que podamos reconocer en el día de hoy lo que esto es, y que también la Iglesia misma se dé cuenta de lo que está ocurriendo.

¿Cuántos de los oyentes que nos escuchan oran por su Pastor los sábados por la noche? En lugar de criticarlo los domingos, ore por él. Él necesita sus oraciones. Él necesita su respaldo. Usted no necesita crucificar hoy al hombre que está predicando la Palabra de Dios. El diablo mismo va a ver que eso se lleve a cabo. Usted no tiene que unirse a esa clase de gente, al bando contrario. Usted tiene que levantar sus manos de la misma manera en que lo hizo Moisés a favor del pueblo de Israel. Allí es donde está el problema en la actualidad. Esa es la dificultad que enfrenta la Iglesia local, y es por eso que nuestro corazón sufre en cuanto a estos hombres en el día de hoy.

Ahora, notemos lo que Pablo está diciendo aquí en el versículo 14, de este capítulo 6, de su epístola a los Efesios; dice:

¹⁴Estad, pues, firmes, (Efe. 6: 14)

Amigo oyente, pensamos que el Apóstol Pablo está tratando de decirnos que debemos mantenernos firmes. Leamos pues, el versículo 14 y el 15, también:



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

¹⁴Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (Efe. 6:14-15)

Por cuarta vez, aquí el creyente recibe la orden de mantenerse firme. Creemos que este es el único lugar donde encontramos a Pablo diciendo las cosas tal como son y hablando como sargento, diciendo un mandamiento: “firmes”. Antes, cuando comenzó esta sección, él dijo: “Yo, pues, preso en el Señor os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”. Ahora nos llega la orden de parte de él: “Firmes”. Esa es la orden del día de hoy, amigo oyente. Debemos estar firmes contra las asechanzas del diablo porque él nos puede superar a nosotros si no tenemos la armadura. Queremos que usted note esta armadura. Debemos tener “ceñidos nuestros lomos con la verdad”, y eso es algo muy importante.

En la vestimenta antigua de aquel día, en el uniforme del soldado, esa faja o cinturón que ceñía los lomos, permitía que todo lo demás de su uniforme se mantuviera en su lugar. Y cuando uno perdía esa parte, entonces, amigo oyente, bueno, para decir verdad, perdía todo. Cuando uno pierde su cinturón, pues, se le caen los pantalones, ¿verdad? Y sabemos que hay muchos chistes para que la gente se ría cuando ven a un hombre corriendo, o luchando y se le comienzan a caer los pantalones. Eso parecería ser algo chistoso. Y a propósito, se cuenta de una batalla en el pasado que fue ganada por un general inteligente quien indicó a sus hombres que se internaran en el campo enemigo mientras dichos soldados dormían, y que lo único que ellos debían hacer era cortarles con un cuchillo el cinturón a los soldados enemigos. Bueno, amigo oyente, usted ya se puede imaginar lo que ocurrió a la mañana siguiente cuando estos soldados trataban de luchar, procurando evitar que se les cayeran sus pantalones en la batalla. Este general pues, pudo obtener una victoria de esa manera. Así es que este cinturón está siempre manteniendo todo en su lugar. Y nosotros tenemos que estar ceñidos con la verdad. Ahora, ¿qué es la verdad? Es la Palabra de Dios, amigo oyente.

Hay muchas personas hoy que están dando sus testimonios. Y pensamos que más bien se deberían sentar. Sí, ya sabemos que no estamos siendo muy amables en el día de hoy, y esperamos que usted



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

nos perdone por favor. Pero queremos hablar de aquello que está en nuestro corazón, porque honradamente hablando, alguien necesita presentar la Palabra de Dios en el día de hoy y queremos presentarla de la forma en que está escrita. Hay personas en el día de hoy que están dando su testimonio y tienen algo muy emocionante que contar. Algunos han sido artistas, otros han sido deportistas, o personas muy importantes. Pero, amigo oyente, ellos no saben más acerca de la Biblia que una ovejita que está pastando en el campo. Son completamente ignorantes. Lo que ellos necesitan hacer es ceñirse sus lomos con la verdad. Eso es lo que más necesitan. Necesitan conocer la Palabra de Dios porque algunos de ellos están diciendo cosas muy tontas en realidad y terminan muchas veces por apartarse a cosas que no tienen ningún sentido, y por último, llegan a perder su testimonio. ¿Por qué? Simplemente porque no han ceñido sus lomos con la verdad; y es muy importante el que usted tenga un conocimiento, cierto conocimiento de la Palabra de Dios antes de levantarse ante el público y hablarle a la gente. Esa es la razón por la cual muchos de estos testimonios son tan emocionantes al escucharlos; pero proceden de parte de gente que está allí delante de uno, y que están a punto de perder su vestimenta espiritual. Tienen que sostenerlos ellos mismos porque no están ceñidos sus lomos con la verdad. Y eso es lo que se necesita en el día de hoy.

Usted puede notar que aquí hay algo más que se menciona. Y tenemos que hablar de ello. Cada parte de la armadura, en realidad nos habla de Cristo. Nosotros estamos en Cristo allá arriba y debemos ponérselo a Él aquí abajo. Pablo ya nos ha dicho eso: “Poneos a Cristo”. Él es quien es la verdad, digamos de paso. Y usted y yo deberíamos ponérselo a Él en nuestras vidas.

Permítanos repetir, amigo oyente, que un testimonio que no glorifica a Jesucristo no debería mencionarse. Hay muchas de estas personas que se glorifican a sí mismas. “Yo era un gran atleta, – o, yo hacía esto o aquello, o yo estoy entregando este maravilloso don a Jesucristo; y créanme, que Él tiene mucha suerte que yo llegue a formar parte de sus seguidores. Porque Él no es mucha cosa y aquellos que le siguen tampoco son mucha cosa, y es maravilloso que Él me pueda tener a mí”. Amigo oyente, usted puede considerarse agraciado si lo tiene a Él, de eso estamos seguros. Por cierto que el



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

Señor no recibió mucho cuando nos recibió a usted y a mí. Y aún en estos días tenemos al hombrecito que realmente no puede decir mucho. Tiene que ser alguien grande a los ojos de este mundo para poder hacerlo. Debemos en realidad, tener nuestros lomos ceñidos con la verdad, y Cristo es la verdad, y la sólo verdad puede hacer frente al error en el día de hoy.

Luego se nos dice: *vestidos con la coraza de justicia*. Ahora, Cristo es la justicia del creyente. Pensamos que aquí se menciona una justicia práctica. Los trapos de inmundicia de nuestra propia justicia no llegan a formar esta coraza. Pero pensamos que debajo de ella debe haber un corazón y una conciencia que no está molestando a la persona, porque no está bien con Dios. Existe pecado en su vida. Y solo la justicia de Cristo puede permitir que el creyente se ponga firme delante del hombre y ante Dios. Pero el corazón que va a ser protegido debería ser un corazón que no está condenando a la persona. Es algo terrible el tener pecado en nuestra vida y tratar de continuar en la batalla. Nunca llegaremos a triunfar de esa manera.

Luego se nos dice aquí: *“calzados los pies con el apresto, – o la preparación – del evangelio de la paz;”* – Los zapatos o el calzado son necesarios para estar firmes, como podemos ver. Y nos hablan del fundamento. Usted, amigo oyente, tiene que tener un fundamento sólido. La preparación es el fundamento.

Cuando al soldado se le enseña a combatir cuerpo a cuerpo se le dice que tiene que estar con sus pies clavados en el suelo. Amigo oyente, ¿tiene usted sus pies anclados en la roca? El evangelio es la única forma con la cual el creyente debe tocar al mundo. Es su fundamento en este mundo y nuevamente, Cristo es ese fundamento. *“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”* Amigo oyente, debemos ponernos a Cristo. Ah, cuánto le necesitamos hoy al enfrentarnos a un mundo en oposición, y también, la maldad espiritual en las tinieblas de este mundo. Solo así, amigo oyente, podremos asegurar una victoria completa.



Efesios

Efesios 6:13-15

Programa No. 0717

Bien, amigo oyente, vamos a detenernos aquí por hoy. Dios mediante, continuaremos en nuestro próximo programa, donde culminaremos este estudio de la epístola del Apóstol Pablo a los Efesios. Le sugerimos estudiar los versículos 16 hasta el final del capítulo 6. Contamos pues, amigo oyente, con su siempre fiel y valiosa sintonía. Será pues, hasta entonces, ¡es nuestra oración que usted esté siempre listo a compartir el evangelio de nuestro Señor Jesucristo!